

# Padovani cuenta la vida detrás de la obra

**CICLO.** En un género que bautizó "biorrelato", revela historias de escritores argentinos

**Silvina Premat**

LA NACION

Una banqueta, una silla, una mesita con una copa de agua y papeles escritos; un atril con un libro y un retrato de Alfonsina Storni, de Roberto Arlt, de Niní Marshall o de Horacio Quiroga... Según corresponda, durante poco más de una hora, una mujer cuenta las principales vicisitudes de la vida de uno de esos escritores, recita o lee alguna de sus obras y, sin más recursos que su propia voz, algo de música y de luces, lleva al público a escenarios y situaciones diferentes, dramáticas, divertidas e incluso trágicas. "Cuento la vida de algunos escritores porque la vida misma es un cuento, realmente. Todo ser humano es de algún modo un archivo, una reserva de experiencias, saberes, emociones, textos, imágenes, comportamientos." Ana Padovani, una de las pioneras de la narración oral en el país, explica de esa forma lo llama "biorrelatos". "Se me ocurrió ese nombre y lo registré", cuenta esta maestra, profesora de música y licenciada en Psicología que admite tener "un alma entre curiosa y detectivesca". Diferencia lo que hace de las biografías y los biodramas, aunque los biorrelatos abrevan en ambos géneros: literario y teatral. "Es diferente; los biorrelatos no se actúan, se narran."

Desde este mes está presentando un ciclo en el Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (Celcit) -todos los domingos a las 17.30-, que comenzó a gestar en sus inicios como narradora, en la década de 1980. Por esos años, participó de un programa del gobierno porteño sobre escritores en los barrios. Al investigar, por ejemplo, sobre Julio Cortázar, Roberto Arlt o las hermanas Ocampo quedó fascinada con las historias de vida que a su entender podían tener tanto o más interés que la obra misma. "Trato de que no sea simplemente el relato de una biografía, porque eso lo haría un profesor de literatura; busco anécdotas, convergencias, situaciones que no sólo enriquecen el relato sino que dan cuenta de una vida, de una historia y que a veces no tienen que ver exactamente con la circunstancias históricas o cronológicas, lo que me obliga a trabajar mucho."

Y logra su cometido. A medida que narra la vida va introduciendo las obras. O, mejor, las obras van surgiendo de la vida misma y los destinos de ambas se van entrelazando.

Los 60 minutos que dura el bio-



**Narradora pionera** R. NÉSPOLO

rrato de Alfonsina Storni, por ejemplo, incluyen la historia de sus padres, sus experiencias juveniles, sus esfuerzos por mantener sola a un hijo, sus quejas contra las "mujeres que parecen muñecas y tienen cabeza de aserrín". Se hace tiempo también para contar un cuento, leer una obra de teatro y numerosas poesías. Uno sale con la sensación de haber visto una película, asistido a una obra de teatro, dialogado con Storni y haberla acompañado hasta su momento fatal al borde del acantilado de la playa La Perla.

"Me produce curiosidad entender los porqués, de dónde viene una u otra decisión, obra o idea del escritor", dice Padovani, quien leyó las biografías de cada escritor, sus obras, y siguió cada pista que se le presentó en su camino al reconstruir episodios no muy conocidos. Ella también es autora de *Escenarios de la narración oral* y *Contar cuentos. Desde la práctica hacia la teoría*, que va por su novena edición (ambos de Editorial Paidós) y tiene una larga carrera artística.

En este primer grupo de escritores de su ciclo de biorrelatos incluyó a Niní Marshall, a quien considera su madrina artística. "Lo que pasa con Niní es que se cree que sus personajes le fluían espontáneamente, pero no era así. Ella los trabajaba. Todas las mañanas escribía con lápiz; después se lo leía a su hija y a otros, veía las reacciones. Era una escritora y una gran observadora. Sus textos son producto de su creatividad, de su talento y también de su trabajo sobre la palabra."

Y repite que al narrar una vida, quiere sobre todo mostrar que el escritor no es sólo lo que escribió, sino que detrás, por encima, por debajo y en el medio de la obra hay un ser humano. ●